

# CELEBRACIÓN DE LA PALABRA

Jueves Santo

*DEBIDO A LAS MEDIDAS SANITARIAS VIGENTES, seguimos ofreciendo una celebración de la Palabra que permitirá santificar este Jueves Santo, a solas o en familia.*

*SI ES POSIBLE, antes de la celebración se dispondrá de una simple cruz o un crucifijo visible en la sala de estar y se encenderán una o varias velas. Se puede colocar también una imagen o cuadro de la Virgen María.*

*EN FAMILIA, se elegirá quién guíe la oración, y se repartirán las lecturas antes de la celebración.*

## ***Quien guíe la oración puede decir:***

Esta tarde, en este Jueves Santo de 2020, circunstancias excepcionales nos impiden participar en la celebración de la Cena del Señor.

Sin embargo, sabemos que cuando nos reunimos en su nombre, Jesucristo está presente en medio de nosotros.

Y recordamos que, cuando se lee la Escritura en la Iglesia, es el Verbo mismo de Dios quien nos habla.

Su palabra es alimento para nuestra vida; por ello, en comunión con toda la Iglesia, vamos juntos a ponernos a la escucha de esta Palabra.

Durante esta celebración,  
rezaremos especialmente para que cese la pandemia que amenaza al mundo,  
por los enfermos y los que han muerto,  
por sus amigos y sus familiares,  
y por todos aquellos que trabajan al servicio de los demás en la lucha contra este flagelo.

Al celebrar este Triduo Santo,  
fijemos intensamente nuestra mirada en Jesucristo Redentor.

Preparémonos ahora a abrir nuestros corazones,  
guardando un momento de silencio.

## ***SIGNO DE LA CRUZ***

***Después de un tiempo de silencio, todos se levantan y se signan diciendo:***

En nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

## ***HIMNO***

***Os doy un nuevo mandato (A. Martorell)***

***O***s doy un nuevo mandato:  
que os améis unos a otros,  
así como yo os amé.

Busquemos nuevos caminos  
que nos conduzcan a amar,  
cerremos en un abrazo  
a toda la humanidad.

Alegres con la esperanza  
y urgidos por la verdad,  
vivimos el Evangelio  
luchando por la unidad.

Si todos somos hermanos,  
los odios hay que matar;  
partamos siempre con todos  
el pan de nuestra amistad.

Amemos a los que sufren  
pobreza y enfermedad,  
el reino de Dios es suyo,  
Jesús con ellos está.

Hagamos de nuestra vida  
un don para los demás;  
formemos un mundo nuevo  
donde florezca la paz.

Amén.

*Después de un tiempo de silencio, se toman todas las lecturas de este Jueves Santo.  
En familia, la persona encargada de la primera lectura sigue en pie mientras los demás  
se sientan.*

## PRIMERA LECTURA

### Lectura del libro del Éxodo

12,1-8. 11-14

**E**N AQUELLOS DÍAS, dijo el Señor a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto: «Este mes será para vosotros el principal de los meses; será para vosotros el primer mes del año. Decid a toda la asamblea de los hijos de Israel: “El diez de este mes cada uno procurará un animal para su familia, uno por casa. Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con el vecino más próximo a su casa, hasta completar el número de personas; y cada uno comerá su parte hasta terminarlo. Será un animal sin defecto, macho, de un año; lo escogeréis entre los corderos o los cabritos. Lo guardaréis hasta el día catorce del mes y toda la asamblea de los hijos de Israel lo matará al atardecer”. Tomaréis la sangre y rociaréis las dos jambas y el dintel de la casa donde lo comáis. Esa noche comeréis la carne, asada a fuego, y comeréis panes sin fermentar y hierbas amargas. Y lo comeréis así: la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano; y os lo comeréis a toda prisa, porque es la Pascua, el Paso del Señor. Yo pasaré esta noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, desde los hombres hasta los ganados, y me tomaré justicia de todos los dioses de Egipto. Yo, el Señor. La sangre será vuestra señal en las casas donde habitáis. Cuando yo vea la sangre, pasaré de largo ante vosotros, y no habrá entre vosotros plaga exterminadora, cuando yo hiera a la tierra de Egipto. Este será un día memorable para vosotros; en él celebraréis fiesta en honor del Señor. De generación en generación, como ley perpetua lo festejaréis.

— *Palabra de Dios.*

—• SALMO 115 •—

**R** El cáliz de la bendición  
es comunión de la sangre de Cristo.

¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación,  
invocando el nombre del Señor. **R**

Mucho le cuesta al Señor  
la muerte de sus fieles.  
Señor, yo soy tu siervo,  
hijo de tu esclava:  
rompiste mis cadenas. **R**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando el nombre del Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo. **R**

*Quien guía la oración se levanta y dice:*

Contigo, Jesús, Pastor eterno, tu Iglesia no carece de nada: tú nos haces renacer en las aguas del bautismo; sobre nosotros derramas tu Espíritu Santo; para nosotros preparas la mesa de tu cuerpo; tú nos llevas, más allá de la muerte, hasta la casa de tu Padre ¡donde todo es gracia y felicidad!

*En familia, la persona encargada de la segunda lectura se levanta mientras los demás permanecen sentados.*

## SEGUNDA LECTURA

**Lectura de la primera carta del apóstol  
san Pablo a los Corintios**

11,23-26

**H**ERMANOS: Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía». Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía». Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

— *Palabra de Dios.*

*Todos se levantan en el momento en que se dice o canta la aclamación del evangelio.*

**Gloria y alabanza a ti, Cristo.** Os doy un mandamiento nuevo –dice el Señor–: que os améis unos a otros, como yo os he amado.

**A**NTES DE LA FIESTA de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido. Llegó a Simón Pedro, y este le dice: «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?» Jesús le replicó: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde». Pedro le dice: «No me lavarás los pies jamás». Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». Simón Pedro le dice: «Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza». Jesús le dice: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos». Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios». Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis».

— Palabra del Señor.

*Ninguna aclamación concluye la lectura, se guarda un rato de silencio antes de la meditación.*

---

M E D I T A C I Ó N

---

*Él los amó hasta el final*

*Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, Jesús, habiendo amado los suyos, los amó hasta el final.* Estas palabras son inmediatamente seguidas por la narración de la amarga pasión de Cristo, empezando con la humilde ceremonia del lavatorio de pies de Jesús a sus discípulos y luego dando a conocer su traidor. Le siguen la enseñanza de Jesús, su oración, su arresto, su juicio, su flagelación, su crucifixión y toda la dolorosa pasión. Por esta razón san Juan nos deja las palabras previamente citadas, para hacernos comprender que Cristo ha llevado a cabo todos sus actos por amor. Jesús demostró muy bien este gran amor a sus discípulos durante la última Cena, afirmando que amándose los unos a los otros seguirían su ejemplo. Pues a aquellos que amaba, los amó hasta el final, y deseaba que ellos hicieran lo mismo. Él no fue inconstante, como tanta gente que ama de manera pasajera, que abandona todo en la primera derrota y pasa de ser amigo a enemigo, como Judas el traidor. Jesús lo preservó en el amor hasta el final, hasta que, y precisamente por amor, llegó a este doloroso extremo. Y no solo obraba para aquellos que ya eran sus amigos, sino para sus enemigos, con el fin de hacerlos sus amigos.

SANTO TOMÁS MORO (TRATADO SOBRE LA PASIÓN)

*Hombre de estado inglés, canciller del rey Enrique VIII, que lo mandó decapitar por no prestar el juramento antipapista frente al surgimiento de la Iglesia anglicana y por oponerse al divorcio con la reina Catalina de Aragón (1478-1535).*

## PETICIONES

*Todos permanecen de pie y se hace la Oración universal, tal como ha sido preparada, o bien según la fórmula siguiente:*

Oremos a Dios Padre, que en Jesucristo su Hijo nos ha amado hasta el extremo.

*R* Señor, escucha nuestra oración.

Por la Iglesia, cuerpo de Cristo: para que guarde la unidad en la caridad que quiso para ella Jesucristo, y así el mundo crea. Roguemos al Señor. *R*

Por el Papa, los obispos, los presbíteros y todos los que ejercen algún ministerio en la Iglesia: para que su vida sea siempre, a imagen de Cristo, servicio y entrega a sus hermanos. Roguemos al Señor. *R*

Por la unión de los cristianos de oriente y occidente: para que encontremos la unidad en la Cena del Señor. Roguemos al Señor. *R*

Por los gobernantes de todas las naciones: para que sirvan a sus pueblos promoviendo la justicia y la paz. Roguemos al Señor. *R*

Por nosotros, reunidos en este cenáculo para participar en la Cena del Señor: para que, siguiendo el ejemplo de Cristo, vivamos la urgencia del mandamiento nuevo de amar a todos, incluso a los que nos quieren mal. Roguemos al Señor. *R*

*Dios todopoderoso y eterno, refugio en todo peligro, vuelve tu mirada hacia nosotros que con fe te imploramos en la tribulación y concede el descanso eterno a los difuntos, el alivio a los que lloran, la salud a los enfermos, la paz a los que mueren, la fuerza a los trabajadores de la salud, el espíritu de sabiduría a los gobernantes y el ánimo de acercarse a todos con amor para glorificar juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

**Intenciones libres**

## COMUNIÓN ESPIRITUAL

*En actitud orante, ante Dios Creador de todo y Redentor nuestro, con sed de Eucaristía, pedimos:*

Yo quisiera, Señor, recibirte con aquella pureza, humildad y devoción con que te recibió tu santísima Madre; con el espíritu y fervor de los santos.

*O también, con la fórmula de san Alfonso María de Ligorio:*

Creo, Jesús mío, que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma.

Pero como ahora no puedo recibirte sacramentado, ven al menos espiritualmente a mi corazón.

*Se hace una pausa en silencio para adoración*

Como si ya te hubiese recibido, te abrazo y me uno del todo a ti.

No permitas, Señor, que jamás me separe de ti. Amén.

## ***BENDICIÓN FINAL***

*Todos la pueden pronunciar, mirando hacia la cruz, para pedir la bendición del Señor.*

Que la paz de Dios guarde nuestros corazones y nuestros pensamientos en Cristo Jesús, nuestro Señor. Amén.

**O bien:**

Que el Señor vuelva su rostro hacia nosotros y nos conceda la paz. Amén.

*Todos se signan. Los padres podrán trazar el signo de la cruz en la frente de sus hijos.*

## ***ORACIÓN DEL PAPA FRANCISCO A MARÍA EN LA PANDEMIA***

Oh María, tú resplandesces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza.

Nosotros nos confiamos a ti, Salud de los enfermos, que bajo la cruz estuviste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, salvación de todos los pueblos, sabes de qué tenemos necesidad y estamos seguros de que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos diga Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección.

Bajo tu protección buscamos refugio, Santa Madre de Dios.

No desprecies nuestras súplicas, que estamos en la prueba, y líbranos de todo pecado, o Virgen gloriosa y bendita.

Amén.

## CANTO A MARÍA

*Para concluir la celebración, se puede entonar el canto siguiente, o cualquier otro conocido, mirando en su caso hacia una imagen de la Virgen colocada previamente en la sala de estar.*

*Sub tuum praesídium, confúgimus,  
Sancta Dei Génitrix.*

*Nostras deprecátiónes ne despicias  
in necessitátibus,  
sed a perículis cunctis  
liberanos semper,  
Virgo gloriósa et benedícta.*

*∩ Ora pro nobis sancta Dei Genetrix.*

*℞ Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

**B**ajo tu amparo nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no desoigas las súplicas  
que te dirigimos en nuestras necesidades,  
antes bien, líbranos de todo peligro,  
¡oh siempre Virgen, gloriosa y bendita!

*∩ Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.*

*℞ Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.  
Amén.*

*Durante estos difíciles momentos, MAGNIFICAT se complace en ofrecer el acceso gratuito a nuestra versión online para ayudar a la gente a rezar desde casa.  
[www.magnificat.es/gratis](http://www.magnificat.es/gratis)*